

Año 15 - Edición N° 178 - Marzo de 2015

Autora: Prof. María Cristina Fernández



Imagen del cartel situado en Puesto del Marqués (Jujuy) el que omite la participación de Güemes y la de Fernández Campero. El triunfo es adjudicado a Francisco Fernández de la Cruz y a Luis Burela.

Sumario:

- * Bicentenario del triunfo patriota en Puesto del Marqués
- * Derrota y retirada del ejército realista
- * Triunfo de las tropas Güemesianas
- * De omisiones y olvidos
- * Agenda Güemesiana Febrero de 2015
- * Saluciones recibidas
- * Palabras finales

Bicentenario del triunfo patriota en Puesto del Marqués

En abril se recordará en Puesto del Marqués, Provincia de Jujuy, el Bicentenario de un triunfo de importantes consecuencias desde el punto de vista militar, estratégico y político. Docentes y autoridades locales se encuentran recopilando información en vistas a dicho Bicentenario, por lo que se considera oportuno exponer lo registrado en las *Memorias de la Guerra de la América del Sur* por Francisco Javier de Mendizábal y del Dr. Luis Oscar Colmenares en *Martín Güemes. El héroe mártir*. A partir de fuentes opuestas, se brindan al lector datos para comprender y extraer conclusiones del episodio.

Derrota y retirada del ejército realista

Francisco Javier de Mendizábal se desempeñó como ingeniero militar en las tareas de guerra, fue testigo y protagonista de la guerra del Alto Perú. Mendizábal presenta un cuadro bastante propicio y prometedor para las fuerzas realistas en el transcurso del año 1815 hasta que se produce el enfrentamiento con las patriotas en ese rincón jujeño. En la crónica de los hechos Mendizábal califica de infiel y doble conducta a Rondeau que mientras trata un acuerdo con el general del Rey, ordena un ataque y luego él mismo se dispone a marchar hacia el Alto Perú.

El autor expresa:

Se desvanecieron en el cuartel general de Cotagaita las lisonjeras esperanzas de la composición amigable que ofreció entablar con el general Rondeau el mayor general Rodríguez; pues éste pérfido mientras nuestras tropas de vanguardia estaban descuidadas con la orden de suspender toda hostilidad por el término de ocho días, en los que debían contestar u proponer los artículos de ella, vino en persona con otros jefes a atacar con mucha caballería y un batallón a un solo escuadrón nuestro que estaba avanzado en las rancherías del Puesto del Marqués, y habiéndolo sorprendido y atacado la madrugada del 17 lo destrozaron casi enteramente, pudiéndose salvar después de una bizarra resistencia sólo 40 soldados con el comandante Vigil y pocos oficiales. Enseguida se puso en marcha Rondeau para atacar nuestra vanguardia, después de contestar al jefe de ella con el mismo oficial parlamentario que le condujo un oficio de éste en que le hablaba de la composición tratada por medio de Rodríguez.

Comunicada esta novedad por el jefe de la vanguardia, el coronel don Pedro Antonio de Olañeta a nuestro general, y que se ponía inmediatamente en retirada, por ser la fuerza enemiga de 4000 hombres, según la regulación de nuestro oficial parlamentario, hizo dicho general Junta de Guerra para acordar lo más conveniente, y teniéndose presente que, siendo poca la fuerza de nuestro ejército por la desmembración de los dos cuerpos enviados para pacificar el Cuzco, y hallarnos además en país enemigo, rodeados de caudillos y grandes grupos de indios sublevados, no era prudente el aventurar esta única fuerza a la suerte de una batalla probablemente desgraciada, y que causaría las más funestas consecuencias, se determinó unánimemente la retirada del ejército a Oruro, a fin de poder reunir mayores fuerzas y volver con ventaja sobre el enemigo.

En consecuencia de lo resuelto, se movió el ejército de Cotagaita el 21 de abril, siguiendo el camino real hasta Quirbe, y desde este punto se dirigió por el camino del

Despoblado, pasando por Tolapampa, cordillera nevada del Fraile, Opoco, Guari y Challapata, adonde llegó el 9 de mayo, y se dispuso establecerse en este pueblo sin pasar hasta Oruro. Se envió alguna tropa por Potosí para proteger la retirada de aquella guarnición y fiel vecindario, que salió en gran número abandonando sus hogares, con lo que se logró evacuar aquella villa con toda tranquilidad, sacando los caudales y dejando la Casa de Moneda sin las máquinas necesarias para la amonedación. También se abandonó la ciudad de Chuquisaca, aunque con más precipitación y sin extraer caudales, porque no pudieron pasar a tiempo por la interceptación de los caminos los órdenes que se dieron oportunamente, y se reunió en el cuartel general su guarnición, así como la de Chayanta. En la marcha supimos que habían desembarcado en Arica 400 hombres del regimiento de Talavera, y entre ellos, algunos chilenos que enviaba aquel presidente, y pasaban luego hasta Oruro, expresa Mendizábal.

Triunfo de las tropas Güemesianas

Colmenares recuerda que en enero de 1814 José de San Martín reemplazó a Manuel Belgrano en el cargo de General en Jefe del Ejército Auxiliar y hallábase en la ciudad de Tucumán. El mismo día designó a Güemes comandante de las avanzadas del río Pasaje, días después le confirió el mando general de todas las avanzadas con lo que Güemes quedó en condiciones de planificar acciones bélicas en el territorio saltojujeño.

En abril San Martín enfermó y le fue concedida licencia para trasladarse a las Sierras de Córdoba o adonde fuera más conveniente para su restablecimiento. Quedó al mando del ejército don Francisco Fernández de la Cruz hasta el arribo del general José Rondeau, quien tomó posesión del mando de las fuerzas el 19 de julio de 1814, en la Ciudad de Tucumán.

Al respecto dice Colmenares:

Durante el interinato de Fernández de la Cruz, Güemes estableció su campamento principal en Conchas (situado en Metán, Provincia de Salta). Desde este sitio actuó ininterrumpidamente coordinando la acción de todas las avanzadas, las que atacaban sin descanso a las fuerzas del general Joaquín de la Pezuela, que ocupaban Jujuy y Salta desde comienzos de 1814.

Al finalizar el mes de julio Pezuela comenzó a evacuar la ciudad de Salta y el 6 de agosto también se retiró de Jujuy, dirigiéndose rápidamente de regreso al Alto Perú. Las milicias continuaron hostilizando al enemigo en su retirada y Güemes ya tenía su cuartel principal de la vanguardia en la ciudad de Jujuy el 14 de agosto de 1814.

Al producirse la vacante de gobernador de la Intendencia de Salta del Tucumán, Rondeau designó interinamente para tal cargo al coronel José Antonio Fernández Cornejo, quien se encontraba desempeñando estas funciones cuando el director Posadas decidió dividir la Intendencia en dos:

- 1) Intendencia de Salta con los territorios de Salta, Jujuy, Tarija, Orán y Santa María.*
- 2) Intendencia de Tucumán, con Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca.*

En el mes de diciembre estaba de gobernador de la Intendencia de Salta el coronel Bernabé Aráoz, quien en enero de 1815 pasó a cumplir iguales funciones en la Intendencia de Tucumán, quedando como gobernador interino de Salta el coronel Hilarión de la Quintana.

Mientras tanto, el ejército auxiliar avanzó primero desde Tucumán hasta Conchas y después hasta la ciudad de Jujuy, donde ya tenía su cuartel general a fines de setiembre de 1814. Güemes seguía siendo comandante general de avanzadas y sus partidas continuaban hostilizando al enemigo en retirada. El 15 de setiembre Rondeau solicitaba al Directorio que fuera ascendido a coronel de ejército, expresando lo que sigue: "Son bastante notorios a la supremacía de vuestra excelencia los servicios que ha hecho al Estado el comandante general de avanzadas don Martín Miguel de Güemes, en el bien combinado plan de hostilidades que ha sostenido constantemente y con honor de las armas de la patria, en todo el tiempo que ha ocupado el ejército enemigo las plazas de Salta y Jujuy, ya privándolo de los recursos que intentaba sacar de esta parte de la provincia, ya escarmentándolo con bizarría en cuantas salidas ha emprendido a la campaña con divisiones gruesas de tropa de línea, cuando el comandante Güemes no tenía a su disposición más que unos pocos soldados y un considerable número de paisanos, que él mismo supo reunir, entusiasmar, darles dirección y empeñarlos en continuas guerrillas con el mejor suceso, logrando con ellos aterrar las tropas enemigas, contener sus progresos y proporcionar tiempo, seguridad y sosiego a nuestro ejército para que se reorganizase en la ciudad de Tucumán". Posadas dispuso el 1 de Octubre de 1814 ascender a Güemes a coronel graduado. El 21 de noviembre Güemes tenía su comandancia en Humahuaca y el 9 de diciembre estaba en Yavi. A su vez, todo el ejército también avanzó desde Jujuy hasta Humahuaca, donde se encontraba el 19 de enero de 1815.

En estos momentos se produjo un entredicho entre los coroneles Martín Güemes y Martín Rodríguez como consecuencia de un incidente entre gauchos del primero y soldados del segundo. Güemes se dirigió a Rodríguez reclamándole por la detención de algunos hombres de sus milicias, requiriendo que los dejara en libertad y diciéndole que no debía incomodar en lo sucesivo a sus milicianos. Rodríguez se indignó por el tenor de la nota y le contestó a Güemes que había insultado a la Nación. El incidente llegó a conocimiento del gobierno central, quien proyectó debilitar el poderío de los gauchos y trasladar a Güemes a Buenos Aires. El traslado no se concretó pero a principios de febrero de 1815 Rondeau designó comandante general de las avanzadas nada menos que a Martín Rodríguez, desplazando a Güemes.

A los pocos días de asumir la comandancia de la vanguardia, el 19 de febrero, Martín Rodríguez fue sorprendido por fuerzas de Pezuela, cayendo prisionero. En la prisión conversó con el general enemigo, resultando Rodríguez indultado el 8 de marzo de 1815. En su memoria militar, Pezuela expresó años después que Rodríguez le dijo lo que sigue:

"No quedándome duda alguna de la restitución de nuestro amado soberano al trono, cesa para mí desde hoy la presente guerra y soy un fiel vasallo de mi majestad, de que he dado siempre repetidas pruebas". Ocurría que nuevamente había negociaciones secretas con el

enemigo, en las que participaban algunos jefes del ejército en campaña. Y nuevamente fue preciso alejar a Güemes", expresa el destacado investigador.

Respecto a los sucesos posteriores a la designación de Martín Rodríguez en reemplazo de Martín Güemes como Comandante de la Vanguardia dice el Dr. Luis Oscar Colmenares:

Relevado Güemes en la jefatura de vanguardia, quedó como "Coronel Comandante del Cuerpo Militar de los Paisanos de la Campaña de la Provincia de Salta". En éste carácter, Güemes dirigió una proclama desde la capital salteña. En el último párrafo expresaba: "Patriotas: confiad en los campeones que tengo el honor de mandar... secuaces de los tiranos: vuestra soberbia os precipita. Advertid que a las dieciocho provincias de esta América del Sud que sacuden la opresión, no las podrá ultrajar vuestra impotencia, ni serán duraderas las tramoyas y seducciones de que os valéis... Neutrales y egoístas: a la sociedad americana, de que no sois parte integrante sino una perversa cizaña, la tenéis irritada... Reformad vuestra conducta e incorporaos con vuestros hermanos, manifestando públicamente que aunque no tomáis las armas en la mano, sois artífices de igual importancia que los militares para el edificio de esta grande obra, siempre que concurráis, generosa y suficientemente, al sostén de su causa alimentaria".

El 14 de abril de 1815 Güemes y sus gauchos sorprendieron a las avanzadas de Pezuela al mando del teniente coronel Antonio Vigil en el Puesto Grande del Marqués, a las que batieron completamente. Vigil comandaba una caballería escogida compuesta de 300 hombres, la mayoría de los cuales fueron muertos o tomados prisioneros. Tras esta acción Pezuela quedó debilitado, con sólo 1500 hombres, mientras que Rondeau tenía 3500. El Grl Juan Ramírez y Orozco contaba con otros 1500 soldados, pero los tenía ocupados en el Cuzco.

Después del triunfo del Puesto del Marqués, Rondeau hizo saber que debía poner sus milicias a las órdenes de Martín Rodríguez. Güemes respondió retirándose con sus gauchos en dirección a la capital de la provincia sin que Rondeau tomara medida alguna. Al pasar por la ciudad de Jujuy retiró entre 500 y 600 fusiles de la Maestranza, en su mayoría descompuestos, a fin de arreglarlos y utilizarlos "para auxilio de la capital, amenazada de la expedición española o para el Ejército Auxiliar del Perú".

Al llegar Güemes a la ciudad de Salta se encontró con la novedad de que el Cabildo estaba en posesión del mando gubernativo y que en Buenos Aires había sido depuesto Alvear y disuelta la Asamblea. En estas circunstancias, el 6 de mayo de 1815, el Cabildo recibió una petición del pueblo –congregado en las proximidades de la Sala Capitular– consistente en que se procediera a elegir gobernador. Ante la insistencia popular, el Cabildo dispuso que los ciudadanos congregados votaran, resultando electo casi por general votación el coronel Martín Güemes.

La elección de Güemes por los salteños fue comunicada a las restantes ciudades de la Intendencia. El Cabildo de Jujuy convocó a Cabildo Abierto para que se pronunciara respecto a la elección efectuada en la ciudad de Salta. Este Cabildo Abierto resolvió suspender el reconocimiento "hasta que se le diese lugar por medio de una diputación".

Güemes envió a Jujuy a su teniente asesor, el Dr. Pedro Antonio Arias Velázquez, pero este funcionario retornó a Salta sin conseguir que el Cabildo de Jujuy reconociera al prócer.

Fue necesario que Güemes fuera a Jujuy, se reuniera otro Cabildo Abierto y que el gobernante aceptara unas Bases compuestas por el Cabildo, para que los jujeños lo reconocieran. Este reconocimiento ocurrió el 18 de setiembre de 1815, es decir, más de cuatro meses después de la elección de Güemes por los salteños. Mientras tuvieron lugar las deliberaciones con el Cabildo de Jujuy, Güemes contrajo enlace en Salta con doña María del Carmen Puch Velarde. El casamiento se realizó el 10 de julio de 1815. Güemes tenía 30 años y la novia 18. Del matrimonio nacieron tres hijos: Martín, Luis e Ignacio (quien murió en la infancia) finaliza Colmenares.

De olvidos y omisiones

Cabe destacar que Puesto del Marqués era una de las posesiones de Juan José Fernández Campero, primo de Güemes. Fernández Campero había sumado sus tropas a la defensa patriota apoyándolas con víveres y hombres. Sin embargo ni Güemes ni Campero son citados en el cartel que recuerda el combate en ese lugar.

Dos semanas después de comenzar a ejercer como Comandante de Vanguardia, en reemplazo de Güemes, Martín Rodríguez fue tomado prisionero en El Tejar. Sobre lo que sucedió mientras Rodríguez se encontraba prisionero dice el Dr. Colmenares: *Parece que Rodríguez logró convencer a Pezuela de que tanto Rondeau como él reconocían a Fernando VII y que era seguro que toda América lo haría.*

En sus Memorias *De Güemes a Rosas* Miguel Otero dice:

Las tropas realistas lo condujeron hasta Cotagaita y se lo presentaron a Pezuela. Ambos acordaron reunir uno y otro ejército y venir hasta Córdoba, adonde concurriría otro ejército que debía salir de Chile por Mendoza, para reunidos venir sobre Buenos Aires a sofocar la revolución.

Bajo este plan Pezuela dio evasión a Rodríguez, quien figurando haberse escapado, vino a dar cuenta a Rondeau, que aún se hallaba en la quebrada de Jujuy, sin pasar la Cordillera, sin embargo de haber tenido tiempo de sobra, porque transcurrió un mes o más. Se ha dicho que esta fue una intriga de Rondeau y Rodríguez para engañar a Pezuela, pero siendo más fuerte el ejército de éste ¿quién sabe el que hubiese engañado y perdido!

Más adelante Otero expresa:

Mientras se daban estos pasos entre Rondeau, Rodríguez y Pezuela, Güemes cubría con las tropas de esa Provincia el frente y también el camino de la quebrada del Toro o del Despoblado. Sin conocimiento de tales maniobras, sólo impulsado por su patriotismo, hizo un movimiento rápido sobre la vanguardia del ejército real y la derrotó completamente en Puesto del Marqués, como ocho leguas más allá del Tejar, dando una nueva gloria a la Patria. Pezuela inmediatamente reconvino a Rondeau diciéndole: ¿cómo, después de estar comprometido a unirse con sus fuerzas al Ejército Real, le hacía derrotar su vanguardia? Rondeau se disculpó con que Güemes había dado el golpe sin su orden ni conocimiento; y para satisfacerlo dio orden al Grl Güemes para que entregase la División de Salta a Dn Martín Rodríguez. Güemes se negó diciéndole que ni el Gobierno de la Provincia de Salta ni sus tropas estaban bajo la autoridad de

Rodríguez, que ni a éste ni al Gobierno de Buenos Aires le costaba un real la división de Salta; y que si sus servicios y triunfos sobre el enemigo no se habrían de apreciar y agradecer, según corresponde, con retirarse quedaba concluido el asunto; y se retiró a Salta con la división desde el mismo Puesto del Marqués.

He aquí el origen, la causa y la época de donde emanan las recriminaciones contra las milicias de Salta y contra el general Güemes que las encabezaba.

Desde entonces se les empezó a calificar de montoneros, bandidos, caciques, caudillos, demagogos, perturbadores, ladrones, asesinos, prodigándoles cuanta injuria y difamación pueda imaginarse con tal tenacidad que no se cansan aun hasta ahora, que van corridos más de cincuenta y seis años llegando al extremo de haberse estampado en la prensa de Buenos Aires que Güemes fue el primer cacique y caudillejo que se opuso a la Constitución sancionada por el Congreso el año 1826 siendo que hacían cinco años que Güemes había muerto por la Patria en sostén de la Independencia y en defensa de esos mismos que lo calumniaban y lo difaman con tanta injusticia como falsedad, expresa Otero.

El triunfo de Puesto Grande del Marqués fue de vital importancia para los patriotas ya que reabrió las puertas del Alto Perú permitiéndoles llegar hasta el Río Desaguadero, límite natural de los Virreinos del Perú y del Río de la Plata. El ejército, al mando de Rondeau fue derrotado y forzado a regresar al territorio. En este capítulo de la historia y en relación con la derrota del tercer ejército al Alto Perú –la última desde su creación- cabe mencionar al alto peruano Manuel Ascencio Padilla en su relación con Rondeau. Ello será abordado en el próximo Boletín.

Agenda Güemesiana Febrero de 2015

En Enero de 2015 la Prof. María Cristina Fernández desarrolló la siguiente agenda:

25 - 02: Asistió al acto de conmemoración del natalicio del Grl José de San Martín en el Panteón que guarda sus restos en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires.

Salutaciones recibidas

Desde Buenos Aires, Emilio *Bocha* Martínez integrante del destacado dúo folklórico *Socavón* de vasta trayectoria, felicita por la constancia y el esfuerzo por preparar y difundir el Boletín Güemesiano, resaltando la figura del General Güemes, de tan inmerecida poca *prensa* entre nuestros máximos héroes patrios.



El Lic. Jorge R. Mourrut de Beauverger felicita por el aniversario, destacando *tu perseverante y exitosa dedicación a la historia del Grl D Martín Miguel de Güemes.*

Desde Gualeguay, Entre Ríos, el Lic. Jorge Sáenz, autor de numerosos libros entre los que se destacan Los Corsarios de Güemes, Golpe de mano en Humahuaca y las Batalla del Valle de Lerma, expresa:



Estamos habituados a conmemorar fechas significativas, donde se vuelcan por medio de resonantes discursos la obra, los hechos, y las virtudes de muchos personajes destacados de nuestra rica historia. Pero el pensamiento escrito vale mucho más que cien palabras, camino que la Profesora María Cristina Fernández escogió con gran profesionalismo, amor y desinterés, destacando las poco comunes virtudes del General Martín Güemes. El Boletín Digital es el producto de un esfuerzo que todos los meses nos permite enriquecernos, crecer y aprender. Felicidades Macacha por el largo camino recorrido y nuestro agradecimiento por tu generosidad.

El Prof. Salvador Roberto Martínez, Pdte. del Instituto Nacional Newberiano, hizo llegar en su nombre y el del Honorable Consejo Académico, felicitaciones por el trabajo al que califica de *incansable y pleno de patriotismo.* El Prof. Martínez expresa luego:

El verdadero Padre de la Patria Americana, el General Don José de San Martín, obligado a renunciar de su gesta, por intereses no puros, constituye junto a Belgrano, y Güemes el trípode de la Libertad de América. Algo los unía, además del ideal de LIBERTAD, siempre marchaban a la Batalla, dando el ejemplo, nunca enviaban a sus Hombres sin estar él en primera línea, como un verdadero ejemplo de valor e hidalguía. Otros sí. Esto no se dice, lo mismo que se niega la importancia de Suipacha y la que tuvo Guemes allí. No se conmemora.

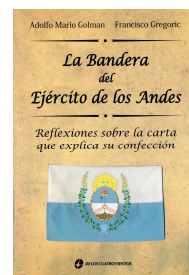
Como Soldado Argentino, soy profundamente sanmartiniano y guemesiano, admirando a la Gesta Belgraniana. No acepto, ni aceptaré la imposición de otros próceres, ellos, los nombrados comenzaron y, lamentablemente no pudieron terminar sus Epopeyas. Dos murieron, uno al ostracismo, injusto y oprobioso. Luchemos por rescatar sus figuras y sobre todo: LA PATRIA. Reitero mis felicitaciones, muy humildes por cierto, pero absolutamente sinceras.

Ricardo Elorza Villamayor, del Instituto Manuel Belgrano de Mar del Plata y Sierras, felicita por el 15º Aniversario del Boletín Güemesiano Digital. Luego expresa: *celebro además, que hayas elegido el Natalicio del gran Martín Miguel para ponerlo en marcha, con el éxito que demuestra su continuidad, acompañando tu intensa y extendida actividad en todo el país.*



Desde Buenos Aires, Néstor Genta felicita por un año más ayudando a comprender la importancia de Güemes en la historia.

El presidente de la Asociación Argentina de Vexilología, Francisco Gregoric, felicita por los 15 años del boletín y por su nuevo formato en PDF. Gregoric es coautor de la obra sobre *La Bandera del Ejército de los Andes*, junto a Mario Golman.



El Pregón Criollo, publicación de la Academia del Folklore de la República Argentina, incluyó en su emisión N° 42 Enero/Febrero 2015, una reseña del Boletín Güemesiano Digital, felicitando por la tarea. La publicación difunde noticias, artículos e información de las actividades del Folklore.



Desde Salta el Dr. Antonio Cornejo agradece el envío del Boletín al que considera muy interesante. Felicita por los 15 años de vigencia del Boletín Güemesiano Digital.

Palabras Finales

Agradezco a los lectores el cariño y las consideraciones expresadas en sus palabras, portadoras de un importante estímulo para la continuación de la tarea. En el próximo número se abordará la relación Manuel Ascencio Padilla – José de Rondeau, con la transcripción de un oficio enviado por el jefe del ejército al altoperuano y su respuesta. Mientras, se alienta a los docentes jujeños a profundizar los conocimientos históricos sobre el aporte patriótico de esa Provincia a la causa independentista. En el marco del Bicentenario es importante reivindicar a los patriotas locales desde el sistema educativo para acercarse a la apreciación de la magnitud del sacrificio y la entrega de quienes nos precedieron.

Ciudad de Buenos Aires, 07 de marzo de 2015

Prof. María Cristina Fernández - martinmigueldgemes.com.ar
macacha@infovia.com.ar - macachita@gmail.com.ar